

ÁNGEL CORDOVILLA PÉREZ

**«COMO EL PADRE  
ME ENVIÓ,  
ASÍ OS ENVÍO YO»**

Teología y espiritualidad  
del ministerio apostólico presbiteral

SEGUNDA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2021

Imagen de cubierta: Henry Ossawa Tanner, *Le Christ et ses disciples sur la route de Béthanie* (1905), Museo de Orsay, Paris

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2019

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tel.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2052-9

Depósito legal: S. 169-2021

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Presentación</i> .....	9
I. EL SACERDOTE EN LA ACTUAL SITUACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA .....	15
1. El lugar de Dios en la sociedad .....	19
2. El lugar de la Iglesia en la sociedad .....	41
3. El lugar del sacerdote en la Iglesia .....	65
4. El sacerdote hoy en su realización existencial .....	87
II. DIMENSIONES CONSTITUTIVAS DEL SER SACERDOTAL .....	107
5. Discípulo en camino .....	111
6. Apóstol, enviado de Cristo .....	135
7. Hermano entre hermanos .....	153
8. Un hombre tomado de entre los hombres .....	177
III. VIDA Y ESPIRITUALIDAD SACERDOTALES .....	191
9. Profeta y mensajero del evangelio .....	195
10. La forma eucarística de la existencia apostólica .....	211
11. Pastor que guía y conduce .....	229
12. Algunos aspectos de la vida apostólica .....	241
<i>A modo de epílogo: Un decálogo para la espiritualidad sacerdotal hoy</i> .....	271
<i>Índice de autores</i> .....	277
<i>Índice general</i> .....	281

## PRESENTACIÓN

Este libro pone en relación tres realidades que no siempre se han comprendido conectadas entre sí: teología, espiritualidad y ministerio apostólico. Así pues, antes de nada hemos de empezar considerando la relación que existe entre teología y espiritualidad.

Gracias a los esfuerzos de algunos de los principales teólogos del siglo XX, y en especial de Hans Urs von Balthasar, hoy estamos convencidos de la esencial relación entre teología y espiritualidad. Si la teología es la dimensión objetiva de la revelación y de la fe, la espiritualidad es su apropiación subjetiva. Ambas perspectivas han de estar referidas la una a la otra. Pero aquí no queremos aludir a esta relación de una forma genérica, sino a su aplicación concreta al hablar de la teología y la espiritualidad del ministerio apostólico presbiteral. Entonces la relación entre ambas se convierte en la necesidad de articular la dimensión cristológica y ontológica del sacerdocio, que apunta a la naturaleza y a las características permanentes del ministerio apostólico, y que, en un sentido amplio, podríamos llamar *teología*; y la dimensión pneumatológica y funcional, que apunta a su forma de vida concreta en un ser humano de carne y hueso injertado en una comunidad cristiana que está en el mundo, y que, en un sentido amplio, podemos llamar *espiritualidad*. Ambas perspectivas son inseparables, de modo que no podemos caer en la absolutización de ninguna de ellas, tal como se ha puesto de relieve en el diálogo teológico sobre el ministerio desde el Concilio Vaticano II hasta hoy. Cristo y Espíritu (Iglesia), ser y función, teología y espiritualidad, aun siendo realidades distintas, son inseparables.

Respecto al vocabulario que utilizamos para hablar del sacerdocio ministerial, hemos optado, siguiendo las directrices del Concilio Vaticano II, por comprenderlo sobre todo referido a la misión de Cristo, ungido y enviado por el Padre; o, dicho con otras palabras, definirlo fundamentalmente como ministerio apostólico, desmarcándonos así de la discusión sobre la terminología sacerdotal. El versículo del evangelio de Juan que ilumina nuestro estudio desde el principio subraya precisamente esta cristología del envío, que sirve de fundamento a la comprensión del ministerio apostólico. Con todo, no hacemos una elección excluyente. A lo largo de nuestra reflexión lo denominaremos igualmente con términos como sacerdocio ministerial y jerárquico, sacerdocio presbiteral, ministerio ordenado, ministerio apostólico, curas, pastores, etc., ya que, de hecho, en el lenguaje común y en la teología todos estos nombres se utilizan para hablar del ministerio ordenado.

Finalmente, pensamos en el sacerdocio ministerial en general, aun cuando la forma concreta de su realización es la del presbítero «diocesano secular». Surge aquí una pregunta que lleva tiempo asaltando la conciencia de tantos presbiterios: ¿Existe una espiritualidad propia del sacerdocio secular y diocesano? Y si existe, ¿cuál es su núcleo fundamental? Hay que decir que no podemos obsesionarnos con lo específico de una espiritualidad o de un carisma en la Iglesia. La espiritualidad es una, y tiene su norma y criterio en la persona de Cristo según aparece en el Nuevo Testamento. Todas las vocaciones, carismas y espiritualidades en la Iglesia beben de esta fuente única de la vida cristiana. Esto hace que no sea fácil determinar con la precisión de una fórmula matemática o de una definición exacta esta especificidad.

Creo, no obstante, que hay un aspecto específico en lo «diocesano secular» frente a otras formas concretas de vivir el ministerio, ya sea en una comunidad monástica, en una orden o en una congregación religiosa. Pero habría que decir, más bien, que lo diocesano secular es la forma típica de la «vida apostólica», la cual se concreta después en aspectos diversos al

ponerse en contacto con un carisma histórico determinado. De hecho, cuando un carisma determinado de la vida religiosa se ha planteado la renovación de la espiritualidad sacerdotal, en el fondo se ha inspirado y ha querido volver a la novedad y la fecundidad de la vida evangélica. Pensemos, por ejemplo, en Domingo de Guzmán como incansable predicador del Evangelio, o en Ignacio de Loyola y el nuevo dinamismo de la vida apostólica. Francisco de Asís no fue propiamente sacerdote, aunque inspiró una vida apostólica en fidelidad a las huellas de Cristo pobre y humilde, siendo un icono vivo del Evangelio, un verdadero *alter Christus*, en un sentido amplio y quizá más real que cuando este título se aplica al presbítero.

Esto no significa que no tenga «nada» específico, sino que, si se me permite decirlo así, es su «forma original» o su «forma base». Por ejemplo, la teología y espiritualidad sacerdotal queda resumida y concentrada en la liturgia de ordenación. El sacerdote diocesano no necesita nada más, y su icono de referencia es Cristo y los apóstoles, sin necesidad de ninguna mediación personal o carismática ulterior. ¿Significa que no puede añadirse nada más? No, pero esto ya es un elemento posterior y –teológicamente hablando, aunque no existencialmente– accidental a la definición esencial de lo que es el ministerio apostólico presbiteral. Según esto, lo que digamos aquí vale para todos los sacerdotes, aun cuando se puedan subrayar o añadir algunos aspectos específicos (vida comunitaria, obediencia al superior, pobreza radical...), dependiendo del carisma concreto o de la espiritualidad en que este es vivido.

Este libro no es un tratado de teología del ministerio presbiteral. Quien espere algo así, seguramente echará en falta algunos temas y encontrará incompleto el desarrollo histórico-dogmático. Pero esa no es su pretensión. En cierto sentido, se trata de un libro personal, donde subrayo aspectos de la existencia sacerdotal que considero necesario recordar en la actual situación histórica de la Iglesia y la sociedad occidental. El frecuente contacto con los sacerdotes de diversas diócesis y de diferentes países me ha ido conduciendo a una determi-

nada visión de la situación del clero, con unos énfasis y unos silencios significativos respecto a la doctrina emanada del Concilio Vaticano II. Es obvio que este Concilio no puede decir la palabra definitiva sobre la teología y la espiritualidad del ministerio, y que el más de medio siglo transcurrido desde su clausura no han sido en balde. No obstante, en mi opinión, en este Concilio se encuentran todavía las líneas de fuerza y las directrices básicas para la comprensión y el ejercicio del ministerio sacerdotal. El decreto *Presbyterorum ordinis*, leído con perspectiva desde la totalidad de la doctrina conciliar, contextualizado en la nueva situación histórica que vivimos y profundizado a la luz que emana de los estudios sobre la Sagrada Escritura, sigue siendo la brújula fundamental para la siempre anhelada renovación de la vida de los presbíteros y, desde ella, de la Iglesia entera.

El libro se estructura en tres grandes partes. La primera aborda la situación histórica y cultural desde la que hay que entender el cambio tan radical que se ha producido en la comprensión y la percepción del ministerio ordenado en la sociedad y en la Iglesia. Hay situaciones que no son buscadas o crisis que no proceden de dentro, sino del cambio de época que estamos viviendo, y que tienen que ver, más bien, con el nuevo lugar que ocupa Dios en el horizonte cultural o con la nueva forma de implantación de la Iglesia en la sociedad. Si no tomamos conciencia de este cambio social que se ha producido respecto de la relación del hombre actual con la realidad de Dios y la institución eclesial, de la que el sacerdote es símbolo y referencia, no podremos entender mucho de lo que sucede a nuestro alrededor.

La segunda parte se centra en cuatro aspectos esenciales de la teología del ministerio en el Concilio Vaticano II y que, en mi opinión, hoy no están siendo suficientemente subrayados a la hora de comprender y vivir el ministerio ordenado. Dicho con categorías sencillas, se trata de ver al sacerdote a la luz de su ser discípulo, apóstol, hermano y hombre; es decir, la condición discipular, apostólica, fraterna y secular del ministerio.

En la tercera y última parte pretendo subrayar, desde los tres ministerios fundamentales de la misión presbiteral —el anuncio del Evangelio, la santificación por medio de la acción sacramental y litúrgica, y la guía del pueblo de Dios—, algunos aspectos esenciales de su vida, su ministerio y su espiritualidad como presbítero. Sin olvidar, como bien sabemos, que es el ejercicio del ministerio, otorgado y encargado en la ordenación sacramental, lo que constituye la fuente de la espiritualidad del ministro ordenado.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Presentación</i> .....	9
---------------------------	---

## I

### EL SACERDOTE EN LA ACTUAL SITUACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA

1. EL LUGAR DE DIOS EN LA SOCIEDAD .....	19
1. Dios, ¿un asunto del pasado? .....	20
2. El contexto actual: dificultades y posibilidades .....	22
a) Comprensión científica de la realidad .....	23
b) Secularización y pluralismo como horizontes refe- renciales .....	25
c) Retorno de lo religioso .....	29
d) El valor del testimonio y de la experiencia .....	30
3. ¿Dónde y cómo encontrar a Dios hoy? .....	31
a) Trascendencia de Dios y el camino de la creación .....	32
b) Un Dios humilde y el camino de la cruz .....	35
c) Un Dios universal y el camino del exceso .....	38
2. EL LUGAR DE LA IGLESIA EN LA SOCIEDAD .....	41
1. Cambio social .....	42
a) Una institución en entredicho .....	42
b) Iglesia en diáspora .....	44
2. Reforma estructural y tareas pendientes .....	47
a) Reforma desde una perspectiva teológica, espiri- tual, histórica .....	47
b) Reforma desde las directrices conciliares .....	49
3. La conversión al Señor .....	50
a) Sentido del Misterio .....	51
b) Convertirse al Dios humilde .....	54
c) Volverse al Señor, que es el Espíritu .....	55

4. Fortalecer la comunión .....	56
a) Fortalecer la vida cristiana .....	56
b) Otro modo de ser Iglesia: tejer una trabazón y re- hacer un entramado .....	58
5. Transformación misionera de la Iglesia .....	61
3. EL LUGAR DEL SACERDOTE EN LA IGLESIA .....	65
1. Pueblo sacerdotal .....	66
2. Estructurado jerárquicamente .....	72
3. La estructura interna de la comunidad cristiana .....	73
a) Elementos de unidad .....	74
b) Elementos de diversidad .....	77
4. La edificación de la Iglesia: ministerios y carismas ...	79
5. El lugar del sacerdote en la Iglesia .....	82
4. EL SACERDOTE HOY EN SU REALIZACIÓN EXISTENCIAL .....	87
1. La constatación realista de la situación como posibi- lidad .....	89
a) La escisión antropológica en la vida del presbítero	89
b) Convertir esta escisión en momento de gracia .....	90
2. Lectura histórica de esta escisión antropológica .....	91
a) El hombre antiguo .....	91
b) El hombre bíblico .....	92
c) El hombre moderno .....	92
d) El hombre posmoderno .....	93
e) Vivencia simultánea de las distintas soluciones .....	93
3. La necesaria interpretación cristológica .....	95
a) Algunos intérpretes de esta tensión innata del ser humano .....	95
b) El nuevo ritmo de esta tensión desde la persona de Cristo .....	96
c) Un ejemplo concreto: los consejos evangélicos .....	97
4. La inherente paradoja de la existencia sacerdotal .....	98
a) Cuerpo y espíritu .....	99
b) Individuo y comunidad .....	100
c) Mundo y Dios .....	102
5. La existencia sacerdotal, lugar de evangelización .....	104

## II

### DIMENSIONES CONSTITUTIVAS DEL SER SACERDOTAL

5. DISCÍPULO EN CAMINO .....	111
1. La Iglesia en camino y el camino del discípulo .....	111
2. La condición discipular del apóstol .....	113
a) La primera llamada .....	114
b) El grupo de los Doce .....	115
c) La segunda llamada .....	116
3. El discipulado como formación permanente .....	118
a) El dinamismo de la gracia .....	118
b) Las dimensiones de la formación .....	121
1) El fundamento necesario: la dimensión humana .....	122
2) La mirada obligada: la formación espiritual .....	124
3) La exigencia insustituible: la dimensión intelectual .....	127
4) La finalidad específica: la dimensión pastoral ...	130
c) El sujeto de la formación .....	132
6. APÓSTOL, ENVIADO DE CRISTO .....	135
1. La recuperación del término «apóstol» por el Concilio Vaticano II .....	136
2. El término «apóstol» en el Nuevo Testamento .....	139
3. Pablo, esclavo y apóstol de Cristo .....	141
a) Esclavo de Jesús .....	142
b) Llamado a ser apóstol .....	143
c) El ministerio de la reconciliación .....	144
4. «In persona Christi» .....	147
7. HERMANO ENTRE HERMANOS .....	153
1. La relación con el obispo .....	154
a) De naturaleza sacramental: colaboradores necesarios .....	155
b) Moisés y los setenta ancianos: una imagen tradicional pero deficiente .....	156
c) El obispo y su presbiterio: la concelebración .....	159

d) La obediencia al obispo: entre la relación vertical y horizontal .....	160
e) Teología del episcopado y ministerio episcopal ....	162
2. La relación con el presbiterio .....	163
a) Fraternidad sacramental .....	164
b) Formas de vida comunitaria .....	165
3. La relación con otros miembros de la Iglesia .....	167
a) El Espíritu de filiación como base de la eclesiología .....	168
b) El presbítero: hermano entre hermanos y padre-maestro .....	169
c) El sentido teológico y último de la paternidad y la autoridad en la Iglesia .....	170
d) La participación e integración del laico y la mujer en la Iglesia .....	171
8. UN HOMBRE TOMADO DE ENTRE LOS HOMBRES .....	177
1. El misterio del mundo: autonomía y comunión .....	177
2. El presbiterado en la misión de la Iglesia .....	180
3. La Carta a los hebreos: entre la solidaridad y la proexistencia .....	181
4. El ministerio de Pablo: «Me he hecho todo para todos» .....	183
5. La tensión interna: en el mundo sin ser del mundo ....	186
6. La espiritualidad del Buen Pastor: conocimiento y misión .....	188

### III

#### VIDA Y ESPIRITUALIDAD SACERDOTALES

9. PROFETA Y MENSAJERO DEL EVANGELIO .....	195
1. La primacía del ministerio de la Palabra .....	195
2. Edificar y suscitar la fe .....	197
3. Comunicar la verdad del evangelio .....	202
a) Evangelio y verdad .....	203
b) Nueva evangelización .....	205
c) Nuevos desafíos a la evangelización .....	208

10. LA FORMA EUCARÍSTICA DE LA EXISTENCIA APOSTÓLICA ..	211
1. Ritos iniciales o una existencia para la comunión .....	212
a) El fundamento: la Iglesia, misterio de comunión ..	213
b) La realidad: la humilde confesión de los pecados ..	214
c) La mirada: la audacia de la confesión en el señorío de Cristo .....	215
2. Liturgia de la Palabra, o una existencia para la Palabra .....	216
a) Oyentes de la Palabra .....	216
b) Servidores de la Palabra .....	218
c) Cuerpo de la Palabra .....	222
3. La liturgia eucarística, o una existencia para los demás (pro-existencia) .....	222
a) En la gratitud y el agradecimiento .....	222
b) En la vida que se reparte y se comparte .....	223
c) En la vida que se da y se entrega .....	225
4. Los ritos conclusivos, o una existencia misionera .....	226
11. PASTOR QUE GUÍA Y CONDUCE .....	229
1. Heraldos del Evangelio y pastores de la Iglesia .....	229
a) Reunir y conducir .....	230
b) Garante de la comunión y solicitud por los pobres .....	232
2. Ministerio del Espíritu .....	234
3. La caridad pastoral, fuente del ministerio y de la unidad de vida .....	236
12. ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA APOSTÓLICA .....	241
1. El celibato, estímulo de caridad y fuente de fecundidad, y otros consejos evangélicos .....	241
a) El celibato evangélico .....	242
b) Praxis eclesial .....	243
c) ¿Implantación en el mundo, o dinamismo misionero y apertura escatológica? .....	246
d) Celibato y otros consejos evangélicos .....	247
2. La vida de oración .....	249
a) No sabemos orar .....	250
b) Orad incesantemente .....	251

c) «Abba» .....	253
d) Una única oración con diversas formas .....	255
e) La oración litúrgica .....	256
f) La oración proexistencial .....	256
g) La oración apostólica .....	257
h) La oración de las pobres gentes .....	258
i) Perseverancia, tiempo y lugar concretos .....	259
3. Las relaciones humanas .....	260
4. Un problema acuciante: los abusos sexuales del clero .....	262
 A MODO DE EPÍLOGO: UN DECÁLOGO PARA LA ESPIRITUALI- DAD SACERDOTAL HOY .....	 271
 <i>Índice de autores</i> .....	 277